HOMBRES DE AMÉRICA. (Orbo).

En un volumen de más de trescientas páginas, Eugenio Orrego Vicuña ha reunido las siluetas de algunos de los hombres que más se han destacado en América. Guerreros, políticos estadistas, escritores y hombres de múltiples actividades, como. Vicuña Mackenna, por ejemplo, figuran en este libro en el cual se pone de relieve la importancia de sus hechos y la calidad de su espíritu.

El autor dedica este libro, al recuerdo venerado de su madre y al explicar el espíritu que lo animó a trazar esta galería de hombres que dieron lo más noble de su vida para crear la grandeza de América, dice que es deber del escritor contribuir a educar a las generaciones en el culto fervoroso de aquellas figuras que, poseídas por un grande ensueño, emularon generosas, en una misma elevada ambición: la de construir una patria grande en este suelo americano.

O'Higgins, San Martín, Bolívar, Vicuña Mackenna, Andrés Bello, Bartolomé Mitre y Rubén Darío, son los hombres que figuran en este volumen. Orrego Vicuña al trazar estas siluetas y teniendo en cuenta el espíritu que lo impulsó a realizar esta obra, no busca el aspecto débil en el cual pudieron fallar estos hombres. Elude la crítica y sin falsear los hechos históricos. los pone de relieve, los exalta con mesura y con ese tino del que conoce bien su oficio de escritor, les concede, sin discutir los hechos que pudieron menoscabar el brillo o la rectitud de su acción, todos los atributos morales que estas figuras deben tener, en el corazón de las generaciones que ven en ellos el índice de sucesivas etapas de abnegación y sacrificio que determinaron el impulso vital de estos pueblos, que hoy día vienen a ser la reserva moral del mundo. Mejor dicho de esta humanidad que ha visto fracasar las más portentosas conquistas de la civilización, en medio del caos y de los odios irreconciliables.

Eugenio Orrego al escribir este libro, ha considerado como a una sola nacionalidad a la América del Sur, por ahora, y seguramente lo hará con toda la América en el total de la obra que se propone realizar. Y, es que es un caso interesante, el de este mundo hisvanoamericano. Una inmensa cantidad de tierras a través de las cuales se habla el mismo idioma y se alimentan idénticos sistemas de vida. Andrés Bello, Bolívar, O'Higgins, San Martín, son glorias de la raza española nacida en América. Representan el espíritu liberal que se revela contra la vieja y anguilosada España del absolutismo político y de la obscuridad retrógrada de la inquisición. Estos hombres son orgullo de la raza que reflorece con un matiz original en estas tierras nuevas. Son revolucionarios en este solar de América, no contra la raza, sino contra los egoístas sistemas, como lo sué Riego en España. Hombres que luchaban porque los hombres tuvieran conciencia de su libertad y de su derecho. Y también de sus obligaciones y deberes con la colectividad.

HAMBRE. (Ercilla).

En medio del tumulto bélico y del siniestro oleaje de los rencores que reventaron como una pústula maligna que contenía un pozo de pútridas fermentaciones, los hombres estrechados por la crueldad y por el horror de los días que viven en Europa, sienten con apremio la necesidad de contar su drama terrible. Como cuando se siente un gran dolor físico y no es posible contener el grito que nos provoca, así estos hombres que han sentido las quemaduras de la inmensa hoguera y la falta total de piedad humana, se ven impelidos a decir de algún modo lo que sus ojos están mirando y lo que su sensibilidad experimenta en presencia de esta transmutación del hombre, convertido en fiera, y que disimula toda su ferocidad bajo la excusa hipócrita de ideales que no es creíble que existan, cuando se lanza a las naciones al exterminio.